

Primeras movilizaciones para denunciar la falta de una respuesta adecuada de las Administraciones a los efectos del frío y la sequía

UPA exige ayudas directas para compensar los daños por las heladas

La combinación de un invierno extremadamente duro y una prolongada sequía está provocando una situación muy complicada a los agricultores y ganaderos de la mayor parte de España; sin que hasta el cierre de esta edición de LA TIERRA —en los primeros días de abril—, la respuesta de la Administración haya estado a la altura de las circunstancias.

Por ello, UPA está liderando, a nivel nacional y en todas las comunidades autónomas afectadas, la defensa de los agricultores que han sufrido daños en sus explotaciones, ya sea por las sucesivas olas de frío de uno de los inviernos más duros de las últimas décadas, o por las consecuencias de una sequía que se prolonga en muchas zonas desde antes del verano de 2004.

En relación con las heladas, UPA viene reclamando, desde la primera ola de frío en enero, la declaración de zona catastrófica en las comarcas afectadas y la puesta en marcha de forma inmediata de ayudas directas permitidas por la Unión Europea en situaciones de catástrofe climatológica como ésta.

Asimismo, UPA demanda también exenciones fiscales y reducción de los módulos del IRPF en la declaración de la renta, así como la exención de impuestos municipales a los agricultores y moratoria de los pagos a la Seguridad Social. La demanda de ayudas directas es imprescindible para todos aquellos agricultores que al no tener asegurada sus cosechas, no sólo tienen que afrontar las pérdidas ocasionadas por las heladas, sino que tienen que hacer frente a nuevas inversiones en plantacio-



nes, semillas e infraestructuras para poder reiniciar su actividad en los próximos meses.

Además, UPA ha hecho un llamamiento a las entidades financieras para que colaboren con los agricultores ante este desastre climático, permitiéndoles la refinanciación de la deuda, así como a las Administraciones, a las que solicitará que otorguen subvenciones para que los productores puedan hacer frente a los intereses de dicha deuda.

Desde UPA se está advirtiendo también que esta grave situación debe hacer reflexionar al Gobierno sobre la urgencia de implantar un seguro integral que cubra todos los riesgos y peculiaridades de las hortalizas, incluidos los derivados de adversidades climáticas, ya que los seguros actuales no cubren las necesidades de los agricultores ni llegan a todas las

producciones, además de ser extremadamente caros, lo que hace que, en la actualidad, apenas se contraten.

Primeras movilizaciones

La gravedad de la situación y la falta de respuesta de las Administraciones han conducido ya a las primeras movilizaciones para reclamar las ayudas necesarias, convocadas de forma conjunta por las organizaciones agrarias andaluzas, incluida UPA, con una gran manifestación prevista en Madrid para la segunda quincena de abril, ante la sede del Ministerio de Agricultura, para exigir medidas compensatorias por los daños provocados por las heladas y la sequía de los últimos meses. Las ayudas aprobadas por el Gobierno no son suficientes y no cu-

bren, ni mínimamente, las pérdidas millonarias que sufren la agricultura y la ganadería andaluzas. Por ello, las tres organizaciones agrarias, UPA, COAG y ASAJA, han decidido unirse para exigir un compromiso político y presupuestario del Gobierno con el campo andaluz.

Además, las organizaciones agrarias andaluzas denuncian también la falta de compromiso firme de la Consejería de Agricultura de la Junta de Andalucía, que no está consiguiendo que el Ministerio de Agricultura se tome con seriedad los daños por sequía y heladas, y apruebe un real decreto con medidas compensatorias que cubran los daños reales que existen y una línea de seguros acorde a la realidad productiva. De ahí que no se descartan manifestaciones posteriores en Andalucía, si no se consiguen medidas.

Las consecuencias de un clima extremo

LOS servicios técnicos de UPA han elaborado un amplio informe sobre los daños de las sucesivas olas de frío, desde las primeras heladas con consecuencias graves para la agricultura, que se produjeron en enero y tuvieron por escenario el sur y el litoral mediterráneo, hasta las últimas olas de primeros de marzo, más uniformes en el territorio español, cuyos resultados por comunidades autónomas son los siguientes:

ANDALUCÍA

- Los principales daños se han producido en los subtropicales (donde se ha perdido el 90% de la cosecha), y en hortalizas como: alcachofa (80%), calabacín (60%) y guisantes (70%), y también en otras especies como judías, patatas extratempranas, pimientos, flor cortada, fresa y tomate.
- Además, las nevadas han provocado daños en leñosos, en especial en los olivos, en los que no se podrán saber las consecuencias hasta la próxima cosecha.

MURCIA

- En esta comunidad, los daños en agricultura han sido muy cuantiosos llegando en algunos cultivos a una superficie afectada del 95% en alcachofa, 80% en haba verde o 70% en acelga. Afectando también a albaricoque, brócoli, flor cortada, coliflor, limonero. Alcanzando en total unas pérdidas cercanas a 115 millones de euros en la re-

gión, según datos de la propia Consejería de Agricultura de Murcia.

COMUNIDAD VALENCIANA

- Los cítricos han sufrido daños muy importantes y además, al ser un cultivo leñoso, el árbol ha sufrido daños que van a condicionar la futura producción, hasta reducir en un 30% la producción habitual.
- El daño en el resto de frutales ha sido importante, pero aún no sabemos cómo va afectar a la producción porque estaban en distintos estados fenológicos.

ARAGÓN

- En hortalizas está afectada el 35% de la superficie, que en cultivos concretos como el brócoli han llegado al 60%.
- Las pérdidas se estiman en Aragón en 1,5 millones de euros.

CASTILLA-LA MANCHA

- Las olas de frío han causado daños en olivar, de los que no se puede conocer su alcance.

CASTILLA Y LEÓN

- Han afectado a la no nascencia en cereal.

GALICIA

- Se ha producido un retraso importante en las labores de preparación.
- Los cultivos al aire libre han sufrido daños en repollo, acelgas y grelos.



EXTREMADURA

- Las bajas temperaturas han afectado a olivar en la zona norte de Cáceres.
- Las Vegas Bajas a cultivos hortícolas como brócoli, pero aún no se han cuantificado daños.

Además de las inclemencias anteriores hay que sumar un aspecto más, que lo que está haciendo es agravar la situación heredada de las heladas, es la sequía, con consecuencias especialmente graves y muy directas sobre la ganadería.

La sequía ha provocado en los cereales, en la mayoría de las comarcas, un problema de no nascencia, que está poniendo en peligro la cosecha de este año.

Además, si la situación continúa, está el problema de que los pantanos no tengan agua suficiente para atender las demandas de riego, problema especialmente significativo en Extremadura y también en Aragón.

Cómo hacer el “agosto” en pleno invierno

LOS consumidores también han sido víctimas directas de los efectos del duro invierno de este año, porque la reducción puntual de la oferta nacional de productos hortofrutícolas en el mercado, motivada por las heladas, hizo que los intermediarios y mayoristas aplicasen durante varias semanas de enero, febrero y marzo márgenes abusivos de precios, que se trasladaban al consumidor, sin ninguna relación directa con el comportamiento de los precios en origen.

Un desmesurado e irracional abuso de especuladores, distri-



buidores y comercializadores que UPA ha denunciado como un auténtico escándalo, exigiendo al Ministerio de Agricultura que ponga coto a la desvergüenza de quienes abusan con el incremento de los precios hortofrutícolas amparados por las condiciones climatológicas extremas; sobre todo para que esta situación no vuelva a producirse en el futuro.

La Unión de Pequeños Agricultores no entiende la actitud de la Administración, que se limita a tomar nota del problema sin adoptar medidas que frenen la escalada de precios, porque los

agricultores seguían recibiendo, en las semanas más críticas, los mismos precios en origen que recibían antes del temporal de frío mientras las grandes cadenas de distribución, supermercados y fruterías incrementaban de forma espectacular los precios al consumidor.

Según un estudio realizado por UPA, en algunos de los cultivos hortícolas más afectados por las heladas, la diferencia de precio entre origen y destino llegó a superar el 1.000% a mediados de febrero, mientras que la mayoría de las variedades oscilaba entre un 400 y un 500%.